



22 Santiago, febrero de 1997 *251558* **Crítica literaria** *PUNTO FINAL Nº 387 (7.2.97)*

La memoria poética *44*

Se puede explicar por la intervención del azar, pues de otro modo resulta difícil aclarar el gran misterio de la poesía chilena. Un país que se vio sólo propicio para "juristas e historiadores" y que en el siglo pasado produjo una poesía culta de poco vuelo, ceñida a modelos europeos, cambió en pocos años y desde las primeras décadas de este siglo exhibió una lírica poderosa, original, con fuertes rasgos mestizos (salvo Huidobro) que se colocó en lugar descolante de la poesía escrita en castellano.

A dar una respuesta contribuye esta *Antología crítica de la poesía chilena* de Nain Nómez (LOM Ediciones, 1996), cuyo primer tomo se puso en circulación hace unos días. Obra mayor, en más de quinientas páginas de amplio formato antológica a sesenta poemas, desde neoclásicos -como Andrés Bello- y románticos -Guillermo Blest, Salvador Sanfuentes, José Antonio Soffía- hasta las nuevas tendencias de principios de siglo con Gabriela Mistral, Pablo y Winnet de Rokha y Vicente Huidobro.

Nain Nómez no se limita a una selección de poemas y poemas; se preocupa de "mostrar los cruces y articulaciones que se han producido entre las obras literarias, la historia y la cultura del país", configurando un panorama convincente y globalizador.

Después de los románticos, todo empezó con Rubén Darío. El fundador del modernismo vivió un par de años en Chile, donde publicó *Azul*, libro clave en su obra. En la antología aparecen los poemas significativos del período que el autor agrupa en torno a la figura e influencia de Darío, entre 1888 y 1916.

Distingue tres etapas: la primera comienza con el poeta nicaragüense y culmina con la publicación de *Ritmos*, de Pedro Antonio González, en 1895. De la obra de éste -un bohemio trágico, cuyo poema *El monje* fue recitado durante generaciones- dice Nómez: "Había en esta mezcla de romanticismo sonoro y convencional con búsqueda de novedades metafóricas extrañas a la poesía del momento en Chile, una pluralidad de estilos que se traducía en una tensión estética renovadora y que convirtió a González en el poeta más popular de la literatura de ese entonces".

En la segunda etapa, despuntan elementos de poesía social y preocupación por los tipos humanos y el paisaje nativo, con acentos y ritmos variados: Diego Dublé Urrutia, Samuel Lillo, Antonio Bórquez Solar, Francisco Contreras, Manuel Magallanes Moure y Víctor Domingo Silva, con los acordes redentores de *La Nueva Marsellesa*, destacan en este lapso. En el tercer período, se despliegan plenamente esas tendencias y surgen dos poetas que anticipan lo que vendrá: Carlos Pezoa Véliz y Pedro Prado. Ambos -dice el autor- son "como los extremos de esa madurez original que se estaba gestando en la poesía chilena moderna. Opuestos en su origen de clase, su sensibilidad artística, su aprendizaje y las condiciones de su existencia: en su proyección estética, la cuantificación y temática de sus poemas, Pezoa Véliz y Prado se instalaron como los jefes indiscutidos de dos visiones poéticas en cuyo arco se iban a desarrollar todas las tendencias escriturales de comienzos de siglo para proyectarse en la lírica posterior".

Resaltan en la antología el criterio de selección y también las notas críticas que sirven de guía solvente e informada al lector común.

La lectura del libro provoca reflexiones, ayudadas por la metodología utilizada por el autor. ¿Cuáles fueron los vínculos entre la complejización de la sociedad chilena y el aumento de variedad de la expresión poética? ¿Hubo un trasfondo de poesía popular más vigorosa y perfilada que la lírica culta? No parece casual, por ejemplo -remitiéndonos a este siglo- que se haya producido un enriquecimiento de la lírica a medida que aparecieron en el escenario social nuevos actores: sectores medios, obreros y campesinos, que aportaron vitalidad, frescura y anhelos de cambio que también se extendieron a la forma.

Con el advenimiento del siglo XX, grandes convulsiones sociales -la guerra europea, la revolución mexicana, el triunfo de los bolcheviques en Rusia- marcaron el desarrollo de las vanguardias artísticas, que junto al cine y la radio, crearon una sensibilidad distinta y un nuevo tipo de artista. El compromiso político, la experimentación formal hicieron del artista un adelantado de un nuevo mundo, un combatiente contra lo establecido. Estos rasgos aparecieron con fuerza en la poesía chilena que se convirtió con los años en un fenómeno sorprendente. Pero esa es otra historia.

La *Antología crítica de la poesía chilena* es un libro relevante. Más allá de sus méritos académicos, recupera la memoria de una tradición adormecida y pone al alcance del lector una parte importante de nuestra herencia cultural.

ANTONIO J. SALGADO

La memoria poética [artículo] Antonio J. Salgado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La memoria poética [artículo] Antonio J. Salgado. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile